

ENTREMES DE LA Constreñida.

*Pedro.
Almagro.*

*Medico.
Doña Mencía.*

El Medico. Sale Pedro, y Almagro con vn orinal, y vna vasera quebrado.

P. Almagro, yo he de quitar la mula al Medico,

porque se ptecia mucho de entendido, haziendo lo que os tengo prevenido, y mi industria ha de ser para alaballa, que el mismo sin pedirselo ha de dalla.

A. Pedro, bien puede ser; pero a la vista remito lo sutil de tu calette.

P. No ay lance que mi ingenio no penetre, èl sale, ya cuidado en lo que toce, que he de boluer al Mediquillo loco.

Sale el Medico.

Med. Mandan algo, señores?

P. Solamente

foy el que mando yo, que mi siruiente obedee, no mas de vna dolencia traigo, vna relacion harto notable.

Med. Lleguese aqui, porq̄ mejor me hable.

P. Antes de oirme tome a que ste escudo.

Med. Cō este inguento, quien no será mudo &

mas no era menester.

P. Tenga paciencia,
y escuche atentamente la dolencia,
que es de vna hermana que su fin declina;
mas antes será bien mirar la orina,
que el eriado la trae.

Med. Ha gentil hombre,
muestre acá el orinal.

Al. Estoy perdido,
que agora en la vasera se ha rompido.

P. Que me responda vn picaron barbado,
agora en la vasera se ha quebrado!

Al. Rompido he dicho yo.

P. Gentil disculpa:
viue Dios, que he de darle.

Med. Menos colera
podeis tener.

P. Por vida. *Al.* No se quite
señor Doctor, que me dará la muerte.

P. Que vn vergante responda desta suerte!

Med. Bolued por otra orina.

Al. Esta el aldea
media legua de aqui.

P. Cosa inufrible
es vn picarño, hablais?

Med. Ya estais terrible.

P. La colera muy poco dissimula.

Med. Pues es tan cerca, vayan con mi mula
 luego por otra.

P. Gran merced recibo,
por que es la enfermedad ypocondria,
y es la orina esencial.

Med. Deña Mencia.

Mencia. Que me mandais?

Med. Haz lo que al punto saquen,
apareje la mula y a este hidalgo
se la dad, y mirad no salga el galgo.

Mencia. Para vos la tenia aparejada:
venid galan.

P. Abren bien la jornada, (cho:
si no es por vos, hiziera aqui vn mal he-
a fe, que os ha de entrar en mal prouecho.

Med. Dezid la relacion mientras que viene.

P. Mucha atencion, señor Doctor, conuiene.
Aurà dos años, que en Naualcarnero,
lugar de lindos nabos, el herrero
se casò con Aldonça de Torralua,
en tiempo del insigne perro de Alua.
Este herrero, hallandose tullido,
se fue a viuir a Cuenca, donde tuuo
alferecia el tiempo que alli estuuò,
hasta que vn mercader, de pesadumbre,
de q̄ en Truxillo huuiesse huevos frescos:
vn Domingo, y fue fiesta, los freguescos
se puso de su agueta, que los truxo
cierto padastro, que se hallò en Triana:
la tarde misma que murió la hermana,
del tio de la mia, que està enferma,

el Medico de aqui, para que dixerma,
 le recetó vn jarabe de cantaridas,
 pero no le tomo, porque vn Canonigo
 de Santorcaz que tundido se hizo,
 fue tanta la violencia del hechizo,
 tuvo fluxo de sangre; y el difunto
 llevando cartas al Virrey de Lima,
 hizo que le casaua con su prima,
 aunque por las biruelas del muchacho,
 se deriuo en la Corte su despacho.
 Pero dos capiscolos sus parientes,
 dizen, que de parir son accidentes,
 y a mi me embian.

Med. Quedo, poco a poco,
 todo lo que auéis dicho, que haze al caso,
 para esta hermana, que en la cama queda?
P. Oiga, y vera lo que el demonio entreda.
 Mi hermana entonces era de dos años,
 y quatro meses, y catorze dias,
 y tres horas y media, y con porfias
 de su suegra, y cuñado, cierto Obispo,
 que quiso, que no quiso, la embarcaron,
 y a Ienise en litera la lleuaron:
 el pollino era nueuo, y a la entrada,
 de ver que el cocinero a la empanada
 le echò berbena, alpiste y culantrillo,
 sibió a tocar a fuego el monacillo;
 porque el portero gordo de los Frayies,
 jurò, que era verdad lo que dezian,

y aque-

y que ellos a mi hermana sanarian.

Med. Imposible es, q̄ yo entiendo lo pueda.

P. Oiga, y verá lo que el demonio enreda:
hizose vn proprio al Rey.

Med. Para que efeto?

P. Hallandose mi hermana en tal aprieto,
determinose consultar al punto
los Medicos mejores de Torrijos,
adonde es discrecion hazer las hijos:
no se errò mucho, porque al quinto dia
le sacaron las parias a mi tia,
declarando primero la Comadre,
que era aquella criatura de su padre. (niño,
De aqueste aborto mi hermana tuvo vn
y diole luego vsagre, y almorrabas;
mas no se le quitaron las quartanas,
aunque tomó tabaco, y chocolate;
al seteno la fiebre dio remate
al humor grueso, y el Doctor Salgado
avisò de secreto, que era hurtado,
y le dieron la Vncien.

Med. Hombre, que dizes,
cielo, que este embeleco sufrir pueda?

P. Oiga, y verá lo que el demonio enreda.

Aurà veinte y seis años finalmente,
que mi hermana comió ciertos melones,
de que le resultaron lamparones:
al Duque de Florencia puso pleyto,
y lleuan Auisena, y Monferrate,

para que se concierte su reseate;
 miraron lo que escriue, y los Doctores
 hallaron, que Galeno contradize
 la opinion de Mercado, donde dize,
 que mulier mortua, nūquam es curanda.
 Replicò a este argumento Luis Miranda,
 y hallaron, que el cenar es medicina,
 y que vntado con seu, y trementina,
 quedará el Sacristan sin mal de madre.
 Esta receta la perdio mi padre,
 y danle a don Estuan la almendrada,
 que era para mi hermana: y enfadada
 doña Violante, confesion pedia:
 el Cura estava entonces en Gandia,
 y confessela yo, murio, enterraronla,
 y despues se hizo saltre, y en tal vicio
 le truxeron de Italia vn beneficio,
 que le ordenò vn Albeitar, q̄ al contrario
 llegaua con la purga el Boticario,
 y no la tomò el saltre, ni su ama;
 y en fin, mi hermana siēpte está en la cama
Med. Digo, que es vna loca, y yo, pues sufro
 tantos disparatones, y esta hermana,
 que edad tendrá? *P.* Hará mañana
 veinte y seis meses.

Med. Miren sus engaños,
 pues me dixo, que avrà veinte y seis años
 que comió estos melones: el demonio,
 ù el infierno aqui sufrilla pueda.

P. Oigo, y verà lo que el demonio enreda.

Med. Digo, q̄ me ha enredado, y de mi creo,
que no estoy viuo, ay nōbre mas notable!

P. Quiere oirme o: la vez?

Med. Señor, no hable,
fino vayase al panto, y no replique.

P. Suplico a vuested?

Med. No me suplique *P.* Escuche.

Med. Dadme el arcabuz de rueda.

P. Esto es, señor, lo que el demonio enreda.

Vase.

D. Menc. Que lleva aquel nōbre, que parece
que le auéis enojado? *Med.* Es vn vergãte,
que con mil desatinos me instimula.

Menc. Ya tarda mucho el que llevó la mula.

Med. Por Icsu Christo, que se la ha lleuado,
y con la entretenida me ha pegado.

Menc. id tras dèl, que me da grã pesadúbre.

Med. A fe, que le he dar hartos enojos:
vamos tras dèl, ay mula de mis ojos!

Sale Pedro.

P. Domine Dotor, mulam non hallabis,
mientras que cien escutis non pagauis;
que esta huida he hecho al tor Medico,
porque vea el ingenio a que me aplico.

Med. Dame mi mula, y toma tu dinero.

P. Soy contento, y bailar vn baile quieto;
porque la castañeta dezir pueda,

q̄ esto es, señor, lo q̄ el demonio enreda.

EN